

IX Campamento Vasco-Navarro de Montaña

Ya el título es un reclamo; mejor, unos brazos abiertos invitando a la amistad. Esta es nuestra idea al publicar este artículo. Así, con sencillez, como todas nuestras cosas, como a nosotros nos gusta.

Este año de 1967 al Club de Montaña Edurtza de Vitoria, nos ha tocado organizar este campeonato de excepción en nuestras actividades regionales. Lo haremos con alegría y con verdadero entusiasmo. Después de ocho años de existencia como Club y cinco como adheridos a la F. E. M., nos ha llegado la hora de tomar las riendas en este ya tradicional campamento vasco-navarro. Tuvimos suerte en la ruleta —por expresar de alguna manera el carácter rotativo entre nuestras provincias del campamento— y la aceptamos con ilusión; con toda la ilusión de un Club joven que ama la montaña.

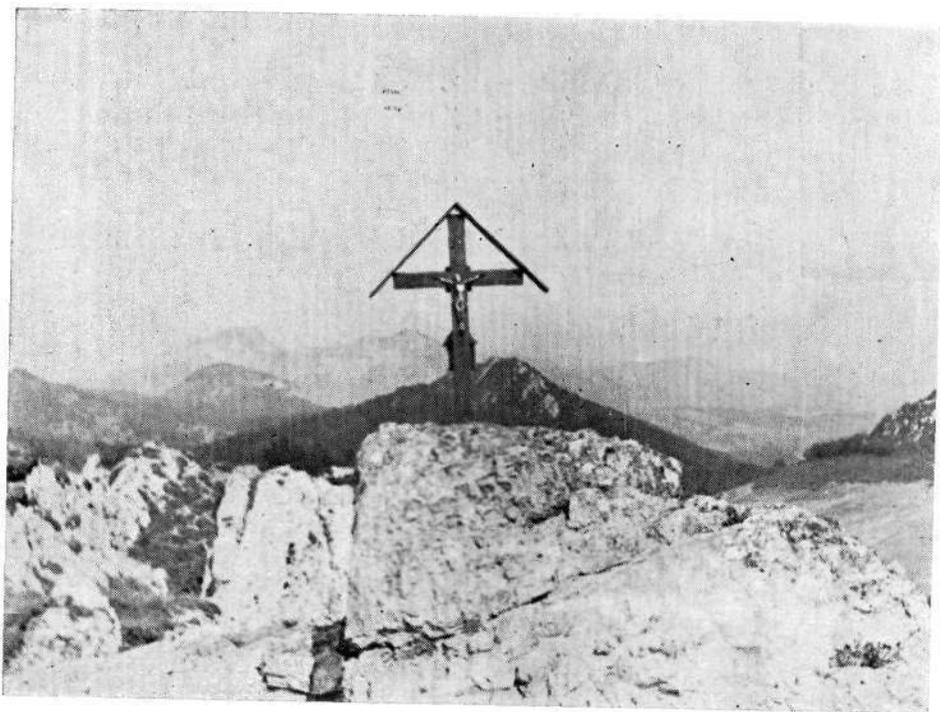
Habrà un concurso de la canción y otro de fotografías. Pero de éstos ya se irá informando a las Sociedades. Aquí sólo vamos a hablar del lugar del campamento.

Hemos escogido la Sierra de Cantabria. Por desconocida para los mantañeros de nuestras provincias hermanas y por bella. Majestuosa en su paisaje abierto, con sus hayas expectantes, silenciosas de cientos de generaciones; con su horizonte ancho (hay quien dice —nos parece mucho decir— que en días claros se ve el reverberar de las cristaleras del Pilar); con sus atalayas vigilantes, estáticas, como una dormición de siglos. Fantástica.

El lugar del campamento lo encontramos a mil metros a mano izquierda de la carretera Vitoria-Logroño, entre dos gigantes de la sierra: San León (1.222 m.) y Escamelo (1.287). A muy pocos metros, el gran ventanal de la Rioja. La vista es impresionante. Desde allá arriba se siente la auténtica sensación de lo ingràvido, como si nuestros cuerpos flotaran en el vacío. Abajo —la distancia da vértigo— la tierra, aplastada contra sí misma, sin elevaciones ni contornos, semeja un gigantesco lienzo donde los ocres, verdes, rojos, pardos y amarillos chocan en bellos contrastes. Sólo el pueblo de Laguardia, alto y amurallado (de su riqueza histórica se habló en el número anterior de PYRENAICA), se nos antoja un gran buque en esa tierra-mar.

A derecha e izquierda del lienzo, el horizonte se pierde difuminado por la bruma allí donde la tierra ya es cielo y el cielo es tierra. En frente, las nives de la Sierra de la Demanda, donde el San Lorenzo se alza en dueño y señor indiscutible, levantan su blancura por encima de los campos y los hombres dominándolos.

Todo esto veremos desde casi el mismo campamento. Pero volvamos a él retrocediendo unos pasos nada más.



Cumbre de San León (1.222 m.)

Constantemente las tiendas estarán vigiladas por los ojos duros y fríos del Escamelo, descarnado y sugestivo, tan cerca de nosotros que nos parece amenazador, aplastante. A su cima podemos subir en menos de una hora. A continuación de él, la tierra se alza más salvaje, más soberbia; casi en línea encontramos los otros dos grandes de la Sierra Cantabria: Cervera (1.366 metros) y las erizadas crestas, como dientes de serrote, de Palomares (1.436 metros), una de las excursiones obligadas de este campamento.

En dirección opuesta se alza la mágica pirámide del San León, auténtico «Balcón de la Rioja». A su cúspide podemos llegar, al igual que Escamelo, en menos de una hora. A continuación de él, un poco más bajo, el Atzabal (1.166 metros) y más al fondo, tentador y otra de las excursiones obligadas, Toloño (1.271 m.).

No podemos alargarnos más. Hemos querido ser breves y a fe que habiendo tanto tema lo hemos conseguido. No sé si mucho o parte sonará a palabrería o poesía barata. Es un esfuerzo por acercarnos a la realidad.

Lo demás, todo lo demás que se siente, que se ve, que se vive, lo comprobáis vosotros, amigos montañeros de Vizcaya, Guipúzcoa, Navarra y Alava, cuando piséis este lugar tan maravilloso. Sólo pedimos que el tiempo —ese imponderable que a veces nos hace tan malas jugadas— se porte como un buen amigo y nos permita gozar en todo su esplendor de la belleza del paisaje y de los alicientes de un campamento.

C. DE MONTAÑA EDURTZA

